

El arco y la mariposa

Una novela que trata del significado de la decadencia, que procede de la desgracia, de una muerte envuelta en violencia y de una violencia que proviene de la decepción¹.

Abdelfattah EL HAJMARI
Universidad Hassan II, Casablanca

RESUMEN: Se estudia la novela *El arco y la mariposa*, de Mohammed Al Ashaari, como espejo de la sociedad marroquí contemporánea. El arco y la mariposa son símbolos del Marruecos actual: el arco es símbolo del Marruecos del deseo y del sueño irrealizable; y la mariposa pese a su apacibilidad, en la novela, tiene un toque grotesco.

PALABRAS CLAVE: Novela como espejo social, ficción biográfica, símbolos del Marruecos actual.

ABSTRACT: The novel, *The Arch and the Butterfly*, by Mohammed Ashaari, is studied as a mirror of contemporary Moroccan society. The arch and the butterfly are symbols of present-day Morocco: the arch symbolizes the Morocco of desire and of an impossible dream, while the butterfly, in spite of its calmness, in the novel, touches on the grotesque.

KEYWORDS: Novel as a social mirror, biographic fiction, symbols of present-day Morocco.

LOS FRISIWI Y SU SUERTE

En *El Arco y la mariposa*, de Mohammed Al Ashaari, la historia comienza con Yusef El Frisiwi en el momento en que recibe una carta de una sola línea que le anuncia la muerte de Yasin, su único hijo, en Afganistán. A raíz de esa noticia, Yusef cambia, experimenta por primera vez el caminar por terrenos desolados. Empieza a percibir las cosas con una especie de indiferencia o falta de afectividad porque simplemente deja de sentir. Sin embargo, esta insensibilidad vino acompañada de «una especie de capacidad de ejecución técnica perfecta y nítida»². En la novela cuenta su propia biografía y al mismo tiempo la biografía de los Frisiwi, una modesta familia rifeña que se había trasladado de Boumendra a la localidad de Zerhoun. Los Frisiwi lograron ascender socialmente y pudieron posicionarse junto a los descendientes del Profeta. La novela retrata la suerte de sucesivas generaciones de la familia empezando por el abuelo, que pasó veinte años en Alemania antes de tomar la decisión de volver a Marruecos acompañado de su esposa alemana Diotima. Mohammed El Frisiwi trabajó en Volubilis como guía antes de perder la vista. La segunda generación la

¹ Traducido del árabe por Fayrouz Ijri.

² Mohammed Al Ashaari. *Al Qaws wal farasha (El arco y la mariposa)*. Centro Cultural Árabe, 2010, 13.

representa Yusef El Frisiwi (hijo de Mohammed), protagonista de la novela. Es un periodista que escribe una columna en el periódico de un partido de izquierda, que de vez en cuando publica ensayos en periódicos especializados, se mueve entre tabernas y aeropuertos y que pasó años en la cárcel por adherirse a un movimiento de izquierda.

La tercera generación la representa el hijo de Yusef Yasin El Frisiwi. Este estudió la carrera de arquitectura en Francia y se dirigió a Afganistán para morir en un atentado suicida.

El protagonismo, en la novela, lo comparten personajes cuya relación está tejida por lo que los rodea o por lo que conforma un mundo que añoran y hace que su vida sea tolerable. La narración de la mayor parte de los acontecimientos la acapara Yusef El Frisiwi, pero también se hacen partícipes de la misma su padre, Mohammed El Frisiwi, su esposa Bahía y sus amigos Laila, Fátima, Ibrahim El Jayat y Ahmed Majd.

A Yusef El Frisiwi se nos lo presenta como un hombre cincuentón que perdió la capacidad de disfrutar de la vida. Previamente había tenido una vida tranquila, exceptuando la complicada relación que mantenía con su padre, que lo acusa de haber matado a su madre alemana, Diotima. Sabemos también que Yusef El Frisiwi pasó años en la cárcel central de Kenitra sin saber por qué, así como que se había integrado en un grupo de extrema izquierda cuando estaba en Fráncfort. Esta afiliación lo condujo a un grupo izquierdista disgregado del partido comunista y finalmente a la adhesión a un partido de izquierda moderada. La relación con su esposa Bahía se caracterizaba por ser siempre tensa, pero el asesinato de su hijo único Yasin aceleró el desmoronamiento de la relación entre ambos. Yasin cursaba arquitectura en una escuela francesa cuando decidió ir a Afganistán para luchar con los *mu-yahidín* hasta rendir el alma a Dios, y efectivamente la rindió antes de cumplir los veinte años de edad.

Yusef el Frisiwi está ahora en un momento crítico de su vida.

Cuando se fue a Alemania, odiaba a su padre y al país que mató a su madre. El suicidio de esta última lo hizo caer en un gran desasosiego. Anhelaba construir una vida lejos de este ambiente cargado de ambigüedad y de subyacentes sediciones. Mas el hecho de descubrir —desde el corazón de Fráncfort— el Rif, su lengua, sus espacios, su historia y su gente lo haría retornar a su país. Así que volvió lleno con un sentimiento de gran tolerancia hacia su padre y su nueva esposa.

A lo largo de la novela Yusef El Frisiwi escribe *Cartas para mi amada*, que son reflexiones sobre el amor y la desesperación que publica por entregas en el periódico donde trabaja antes de editarlas en un libro. Un amigo suyo lo consideró el libro de amor más importante que se publicó después de *El collar de La paloma*. Yusef es un columnista en el periódico *El Hizb*, realiza investigaciones cada mes, así como escribe un artículo de crítica artística semanal para una revista especializada. Sus artículos sobre los escándalos inmobiliarios y las transacciones de los terrenos públicos en Marrakech suscitarán la curiosidad de las circunscripciones de seguridad y las autoridades judiciales. Por eso, un día, volverá de Marrakech con una idea insistente: alejarse definitivamente de los temas de la actualidad y volver a los temas de auténtico interés; allí donde su padre, Mohammed El Frisiwi, vive la

última estación de su vida cautivo de la ceguera y preso del circuito turístico de Volubilis, vendiendo a la gente las leyendas de la época romana mezcladas con su propia leyenda.

Desde esta perspectiva, Mohammed El Frisiwi, el padre, vive en el pasado. Invidente y preocupado por la eternidad, persigue a Hércules y a Baco. Yusef El Frisiwi, el hijo, vive en los bares, los restaurantes y los aeropuertos, preocupado por historias pasajeras. Escribe sobre el amor y la gente lo considera de izquierdas. Tras el suicidio de su madre Diotima y la muerte de su hijo, vive, desconcertado, como quien ha recibido una bofetada injusta. Los Frisiwi se sienten desesperados

Mohammed El Frisiwi, cuya vida es una ruina, de modo que él mismo parece una casa abandonada³; Yusef, que confiesa: «El vacío me habita»⁴; y Yasin, el nieto, que abraza la Yihad contra los Talibanes, muestran la crisis familiar. Este sentimiento de desesperación tiene que ver con el gran arrepentimiento que Yusef El Frisiwi siente por no haber estado cerca de su padre y por no haberlo entendido. Lo consideraba como una personalidad chabacana, un payaso severo y hábil en pisotear las palabras y los sentimientos.

CUANDO DEJA DE FUNCIONAR EL LENGUAJE DE LOS SENTIDOS

Pese a que los destinos de Los Frisiwi parecen estar entrecruzados, desconcertados entre el deseo, el sueño, el encuentro, la soledad, la amargura y la desesperación, no le impiden a Yusef afirmar: «[...] nadie puede hacer nada por nadie, y en este mundo, cada persona, por más sólidas e íntimas que sean sus relaciones con los demás, no afronta su destino sino sola y aislada y con una predisposición innata para la depresión y el llanto por uno mismo»⁵. Y agrega, inspirado por las circunstancias que lo rodean como si resistiera al hundimiento y la desgracia, «nadie, absolutamente nadie logra la felicidad a causa de los demás por más cercanos y queridos que le sean. No se logra ningún momento de felicidad intensa o frágil, sino a través de los detalles que encontramos en nuestro interior»⁶.

Desde esta perspectiva, en la novela, la biografía de los Frisiwi se puede interpretar como «una vivencia existencial» de destinos entrelazados; son serias y serenas historias cuyo mundo está anegado por el decaimiento (Yusef), la aflicción (Mohammed) y la pérdida (Yasin). Cuando Yusef se entera de la muerte de su hijo en Afganistán, se desestabiliza su mundo interior y se desvanecen sus sentidos y sentimientos. Incluso su afinidad con Bahía, una vez casados, no dura mucho y su relación termina en una crónica tensión. Este hecho hace que el sentimiento de pérdida sea una constante en él⁷. Tal vez sea también la pérdida de su padre, que se incrusta en su ser con mucha certidumbre y dolor antes de que

³ P. 197.

⁴ P. 203.

⁵ P. 14.

⁶ *Ibid.*

⁷ P. 18.

se sucedan las otras estrepitosas pérdidas, lo que lo precipita en las tinieblas de la quiebra y el infortunio para, finalmente, sumergirlo en una oscuridad total⁸.

Los sentidos de Yusef se desvanecen y sus sueños se derrumban sucesivamente a partir de la muerte de su hijo Yasin, cuando recuerda la muerte de su madre, cuando se tensa su relación con Bahía y sucede la desgracia de su amigo Ibrahim El Jayati con los hijos de su compañero Mehdi y Aisam... En medio de todo eso, encuentra en la relación con Laila y Fátima una recompensa por todas las pérdidas sufridas, especialmente en su relación con Laila, que le hace sentirse como rodeado de «una valla de realismo» que le hace recuperar de golpe importantes detalles respecto a su relación con las personas y los lugares, no en cuanto que evocación, sino como posibilidades diversas y efectivas⁹ de la existencia. Así como el Frisiwi ciego pasa sus días contemplando los vestigios de Volubilis y persiguiendo los fantasmas de sus dioses, Yusef vive trasladándose entre aeropuertos, restaurantes, bares y mujeres; ambos combaten lo deteriorado y las ilusiones perdidas. Existe solo una diferencia: la preocupación de Yusef por las historias pasajeras y las novelas que se marchitan tan pronto como se recogen, y la preocupación del ciego, en los vestigios, por la eternidad¹⁰.

¿No parece que *El arco* y *La mariposa*, con sus acontecimientos y personajes, es una recuperación de deseos olvidados, una iniciación para vivir la vida en sus sencillas manifestaciones sin rendirse ante las amargas sumamente abundantes en el ambiente general? (p. 202). ¿Por qué el discurso incandescente de los personajes no guarda rastros de rabia ni de obstinación sino más bien encierra una perplejidad abrumadora como la que expresan las facciones de una persona atrapada en un laberinto?¹¹

Todos los personajes hablan: puede que devalen lo recóndito o contemplen la caída, pero Saramago, que en la novela visita Marrakech y Volubilis, acompañado por Yusef y Laila, permanece silencioso. Apenas habla o sonríe. Sin embargo, su presencia en la novela, asociada con *El evangelio según Jesucristo*, conlleva la confirmación de que las relaciones malogradas son también verdaderas posibilidades para un vínculo de otra índole¹² y que la bipolaridad entre el camino del bien y el del mal, sobre la que se ha construido el mundo, funciona en parte a favor de la leyenda y el imaginario social y en parte a favor de los valores del escepticismo en contra de toda certeza tosca o conciencia falsa.

LA NOCHE DE LA HABANA Y LAS MUJERES DE LA FAMILIA FRISIWI

El arco y *La mariposa* contiene un libro de elegías situado aproximadamente (por algún motivo) en el centro de la novela. Es un libro o momento para resaltar el destino trágico de toda tentativa poética en este universo¹³; puede que sea un aislamiento, un olvido, o

⁸ P. 66.

⁹ P. 202.

¹⁰ P. 184.

¹¹ P. 203.

¹² P. 44.

¹³ P. 209.

el mosaico de una pieza arqueológica romana; o un sentimiento de injusticia, de amargura y afecto; pero el libro de elegías es antes que todo una cruel comparación entre la noche de la Habana y la noche de Marrakech, Casablanca y Rabat juntas. Es una comparación entre lo que supuestamente debe ser una noche tan espléndida cuan amplio es el mundo y una noche envuelta en un silencio aterrador. En el libro de elegías hay una declaración honesta por parte de Yusef en la que nos informa que para vencer la depresión, vuelve a la caja (como dice Laila). La caja es un armario de sentimientos, de fotografías y de palabras, un armario donde depositamos espontáneamente todo lo que nos ocurre en los intensos momentos de amor... en donde se produce el encuentro con una mujer con una capacidad excepcional para hacer que las palabras y los objetos sean perfectamente equivalentes en intensidad y fragilidad temporal¹⁴.

En este sentido, se puede entender aquella distancia ambigua entre los deseos y las pasiones en la relación de Yusef con sus mujeres: Bahía, Laila, Fátima y Diótima, además de su amada ficticia a quien escribe sus epístolas publicadas. En la novela, las mujeres de los Frisiwi son momentos efímeros; en su presencia se vislumbra fidelidad, pero no tardan en ausentarse con soberbia; el rubor de la timidez cubre sus rostros, mas están al borde del suicidio y del derrumbe.

IR MUY LEJOS EN LA EXPRESIÓN DE LA OPINIÓN

En la novela, Yusef El Frisiwi va muy lejos en la expresión de su opinión, nos relata su vida porque en primer lugar necesita reconciliarse consigo mismo, como necesita comprender profundamente su historia. De ahí que en la novela, los acontecimientos vengan acompañados de una reflexión acerca de:

A) La pérdida. Dice Yusef: «ahora puedo percibir fácilmente que la pérdida no es lo que echamos en falta, sino lo que deja en nuestro interior un sentimiento de impotencia de hacer algo que no hemos hecho»¹⁵. En *El arco y la mariposa* hay una insistencia por combatir todo aquello que despoja al hombre de su ser y a través de esa resistencia los personajes de la novela anhelan vencer la pérdida.

B) *El arco y la mariposa* contiene también una reflexión acerca del sentido del fracaso que resulta de una desgracia, de una muerte envuelta en violencia y de una violencia nacida de una decepción. Finalmente «la muerte nos vence a todos; pero no peor que la derrota ante la vida»¹⁶.

C) La mayor preocupación de los personajes de *El arco y la mariposa* no es el vencerse de la existencia de una quietud anhelada que permita reinventar la relación con la realidad, sino que radica en algo más general, esto es, en lo posible humano. La relación con la realidad considerada como posible tiene varias facetas; las más importantes son:

El tratamiento en la novela de algunos de los temas que predominan en los medios de comunicación, y que tienen que ver con la política, la gestión de los

¹⁴ P. 216.

¹⁵ P. 21.

¹⁶ P. 208.

fondos públicos, la corrupción y las licencias clandestinas, los nuevos ricos y los escándalos sexuales. Esto le da a la novela un notable toque político que se manifiesta en la preocupación de los personajes por la problemática de la democracia, de la ciudadanía, de la autoridad, de la corrupción administrativa y la burocracia. Así, la novela recrea un tiempo y un espacio más amplios que los actuales.

Lo actual en *El arco y la mariposa* no es unifacético. Paralelamente al mundo del rencor y el odio propios del oscurantismo, existe la experiencia de una generación tachada de «adoradores de Satán», mientras, como dicen Aisam y Mehdi, los gemelos de Ibrahim El Jayat: «no queremos ser ni filósofos ni políticos; solo queremos cantar y bailar y amar el país a nuestra manera»¹⁷.

En *El arco y la mariposa* hay unas páginas que celebran lo placentero y lo nostálgico, la revelación de los sentimientos y las emociones abrasadoras, especialmente, a través de la relación de Yusef con Laila y Fátima. Yusef se libera de lo monótono de una cotidianidad dominada por las paradojas del país.

Lo placentero en esta novela permite superar la decepción en el amor, la política y la historia; lo placentero no convierte a Fátima y Laila en personajes fantasmales sino que les acuña una existencia con sentimientos sumamente fervorosos; con ellas y en su compañía Yusef no se presta a negociar su destino y les habla sin máscaras. De ahí el retorno de los personajes a lo olvidado y a los lugares de la nostalgia y la ausencia, hacia lo remoto para asegurarse que el mundo es amplio y que en él no cabe ni el miedo ni la reticencia.

El arco y la mariposa de Mohammed Al Ashaari es una respuesta a dos preguntas:

¿Por qué nuestro presente es como es? Y ¿Por qué pertenecemos a la estirpe del miedo y la ansiedad?

El lector de esta novela descubrirá a personajes humanos cuyo ser está plasmado con orgullo en el pasado lejano y en el presente inmediato, independientemente de que el tiempo sea agradable, sencillo o escabroso. Por eso, Yusef El Frisiwi nos recuerda esa verdad: el mundo en el que vivimos está corrompido y nosotros nos hemos convertido en extraños.

¿QUÉ ES EL ARCO Y QUÉ ES LA MARIPOSA?

Yusef El Frisiwi siempre soñaba con construir un arco en la desembocadura que uniese la dos orillas del río Bouregreg; un arco gigante, irregular, sin rastro de simetría, más alto que la Alcazaba de los Udayas, con una primera base en la orilla de Rabat y que ascendiera hasta alcanzar lo más alto de su trayectoria antes de descender hacia su segunda base en la otra orilla; un arco de acero, pintado de azul, como si fuera un hilo de agua tamba-

¹⁷ P. 213.

leándose encima del océano¹⁸. El arco le daría a la ciudad un toque de locura liberándola del sistema urbanístico puro para que obedeciera a la imaginación absoluta¹⁹.

El arco es una recuperación de las ilusiones y los sueños de un joven que sueña con el cambio para vencer la monotonía.

En cuanto a la mariposa, es precisamente el edificio de Ahmed Majd, amigo de Yasin. Es una estructura gigante que Ahmed Majd edificó conforme a su concepción provocadora, pretendiendo que lo que falta en Marrakech es un edificio que saque la ciudad del sabor del pasado remoto. El arco de Yasin no se realizará, y el edificio de la mariposa, con su arquitectura volante y sus nueve plantas en vez de cuatro, ve la luz custodiado por los lobbies inmobiliarios y un ejército de gobernadores, agentes confidenciales y curiosos.

El arco y la mariposa son símbolos del Marruecos actual: el arco es símbolo del Marruecos del deseo y del sueño irrealizable; y la mariposa, pese a su apacibilidad en la novela, tiene un toque grotesco, y sus dueños son los poseedores del dinero y la autoridad que realizan sus deseos y sueños, y los venden igual que venden todo el país en una subasta.

¹⁸ P. 108.

¹⁹ P. 110.